

LA AVENTURA DE UN HOMBRE

X

el eternauta

héctor g. oesterheld / solano lópez

Héctor Germán Oesterheld, conocido mundialmente por sus historietas, se asoció a la hazaña, al misterio, al peligro, y en un clima de valor imponderable creó guiones.

Nació en Biuenos Aires el 23 de julio de 1919 y vivió hasta su desaparición en Beccar, localidad del partido bonaerense de San Isidro. Allí estudió, investigó y creó. Sus tiras, que tuvieron raíces en la provincia de Buenos Aires, dejaron frutos en su país, recorren Europa. En España e Italia sus historietas están reconocidas como las mejores de todos los tiempos.

Los amantes del género de ciencia ficción y aventuras y los críticos mantienen vivo su recuerdo.

La honestidad y la fidelidad fueron sus parámetros para vivir y para crear.

Guerra, invasión, fantasía, mito, victoria, miedo, heroísmo atrapaban al lector silencioso. Autor, personaje y lector en tiempo y acción compartida.

Oesterheld, conocido en sus años jóvenes como Sócrates y firmando sus cuentos para niños como Sánchez Puyol, dejó en blanco el último cuadro de su formidable secuencia. Secuestrado y desaparecido en abril de 1977, hizo del hombre, la naturaleza y la vida sus pasiones.

Licenciado en geología, investigador, naturalista, prefirió el sur de su país para adentrarse en la ciencia. Su paso por Europa no tuvo otro fin más que la búsqueda de saber. Recorrió caminos. Sembró simientes: amigos, obra, talento.

Lector e investigador incansable encontró en la historieta su camino. Quiso que la imagen fuera atrayente: "una buena historia así lo exigía". Dibujantes del prestigio de Pratt, Breccia, Solano López, Roume, Del Castillo, Haupt, entre otros, lo acompañaron. Dos revistas, *Hora Cero* y *Frontera*, fueron producto de su propia empresa.

Oesterheld puso énfasis en la vida y en la solidaridad. En cada personaje y en cada acción está la marca de su talento.

La temática de su obra y la revalorización del género de la historietá otorgaron popularidad a este gran creador.





DESDE EL CUENTO

Las tiras le dieron a Héctor Oesterheld fama mundial como un innovador en el género de la historieta. Pero el amor a la escritura que lo hizo vivir aventuras, buscó en otras formas. Produjo cuentos y novelas. La búsqueda que el hombre desarrolla en sí mismo entra y sale de los cuadritos. Entra para conocerse y sale para conocer.

Ciencia

En algún lugar de los vastos arenales de Marte hay un cristal muy pequeño y extraño.

Si abres el cristal y miras a través de él, verás el hueso detrás de tu ojo, y más adentro luces que se encienden y se apagan, luces enfermas que no consiguen arder, son tus pensamientos. Si oprimes entonces el cristal en el sentido del eje medio, tus pensamientos adquirirán claridad y justezas deslumbrantes, descubrirás de un golpe la clave del Universo todo, sabrás por fin contestar hasta el último porqué.

En algún lugar de Marte se halla ese cristal.

Para encontrarlo hay que examinar grano por grano los inacabables arenales.

Sabemos, también, que, cuando lo encontremos y tratemos de recogerlo, el cristal se disgregará, sólo nos quedará un poco de polvo entre los dedos.

Sabemos todo eso, pero lo buscamos igual.

Amor

Desnudos se hacen el amor delante de la chimenea.

El resplandor de las llamas les caldea la piel, los cuerpos son uno solo, rítmico latido.

Un solo, rítmico latido cada vez más pujante.

Agotados, los tres cuerpos se desenroscan lentamente, las antenas se separan. Las llamas se multiplican en escamas triangulares.

Exilio

Nunca se vio en Gelo nada tan cómico.

Salió de entre el roto metal con paso vacilante, movió la boca, desde el principio nos hizo reír con esas piernas tan largas, esos dos ojos de pupilas tan increíblemente redondas.

Le dimos grubas y linos y kialas.

Pero no quiso recibirlas, fijate, ni siquiera aceptó las kialas, fue tan cómico verlo rechazar todo que las risas de la multitud se oyeron hasta el valle vecino.

Pronto se corrió la voz de que estaba entre nosotros, de todas partes vinieron a verlo, él parecía cada vez más ridículo, siempre rechazando las kialas, la risa de cuantos lo miraban era tan vasta como una tempestad en el mar.

Pasaron los días, de los antípodas trajeron margas, lo mismo no quiso ni verlas, fue para retorcerse de risa. Pero lo mejor de todo fue el final: se acostó en la colina de cara a las estrellas, se quedó quieto, la respiración se le fue debilitando, cuando dejó de respirar tenía los ojos llenos de agua. ¡Sí, no querrás creerlo, pero los ojos se le llenaron de agua, de agua, como lo oyes!

Nunca, nunca se vio en Gelo nada tan cómico.

Génesis

Y el hombre creó a Dios, a su imagen y semejanza.

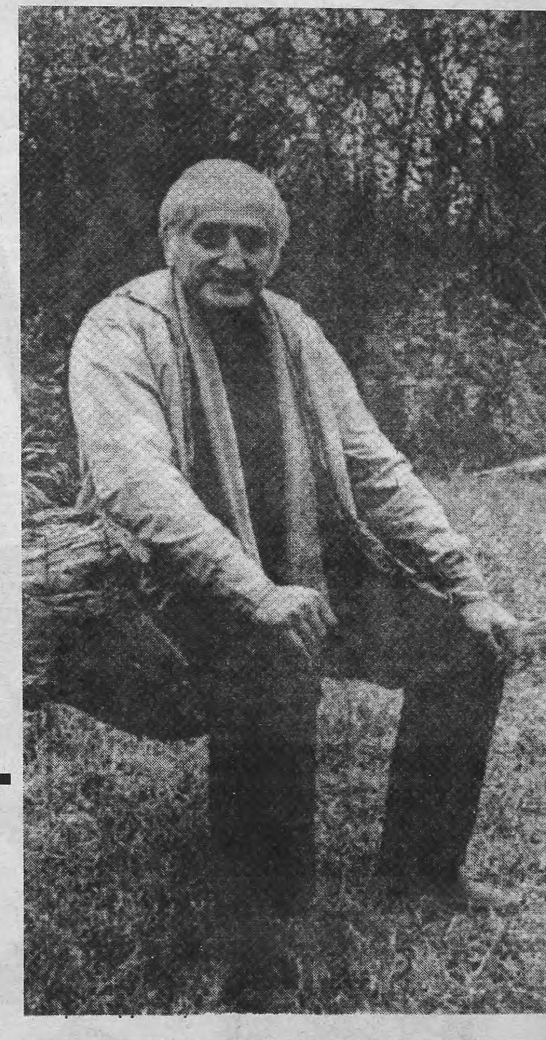
Y hubo amor, y placer, y virtud en el mundo. Y los días fueron largos, demasiado largos.

Entonces el hombre creó al Demonio, a su imagen y semejanza.

Y hubo así amor y odio en el mundo, placer y dolor, virtud y pecado.

Y los días fueron cortos, muy cortos.

Y fue bueno vivir.



SIEMPRE SE PUEDE SEGUIR SEMBRANDO

Elsa Sánchez, esposa de Héctor, perdió parte de sus grandes amores. El, Beatriz, Diana, Estela y Marina, sus hijas, están desaparecidos. Sus yernos y algunos de sus nietos también.

Pero la vida, que es suma de contrastes, donde misteriosamente se mezclan tristezas y alegrías, le dejó dos nietos, Fernando y Miguel, con quien vive.

"En un momento creí que la tierra se secaba. La vida me enseñó que siempre se puede seguir sembrando", señala Elsa. Ella va y vuelve en el tiempo y dice: "Héctor fue un transgresor a su manera, enalteció la historieta; la naturaleza, el hombre y la vida fueron sus pasiones. Transitó por los caminos de la filosofía y se enamoró de los clásicos, por eso lo apodaban Sócrates. Nuestras hijas desde las letras y la plástica heredaron su talento. Miguel, nuestro nieto, presenta desde la rebeldía y frescura de su juventud el perfil de otro nuevo creador. El dibujo es su arte".

Los blancos y los negros se mezclan en el relato y en la vida de Elsa. Esos mismos contrastes están presentes en las "secuencias" de Héctor. ¿Ironía o destino? Elsa eligió seguir sembrando.

Ella guarda con amor, en repletos cajones de su armario, el quehacer de sus amores. Los custodia con celo y los preserva junto con su memoria como los bienes más preciados.

CULTURA AL DIA

MAR DEL PLATA.

Teatro Auditorium
30/10 a las 19. Espectáculo musical: Centro Vasco
a las 21.30. Danza: "La noveulle danse".
31/10 a las 15. "Los bandos de Verona".
a las 20. Espectáculo Centro Polivalente de Arte.

LA PLATA

- Sábados y domingos. Obra de Teatro: "Don Juan Milonga". A las 21.30 y 21, respectivamente, en el Taller de la Comedia, calle 49 entre 3 y 4.
- Espectáculo itinerante por las escuelas "Mago Pin" de Sergio Alonso.
- Espacio Joven. Muestras de grabados de María Renati, en el hall de la Subsecretaría de Cultura, calle 5 Nº 755.
- Muestra "Arte Holográfico 2". Hasta el 31 de octubre en el Museo Provincial de Bellas Artes, calle 51 Nº 525.
- X Salón Trienal de grabado y dibujo. Recepción de obras hasta el 29 del corriente mes en el Museo Provincial de Bellas Artes, calle 51 Nº 525. Teléfonos 21-2206 y 21-8619.

ERNIE

Con "Ernie Pike", Oesterheld propuso historias reales. El final de la aventura convencional que lleva a la felicidad se altera, adquiere otra forma. Los conceptos de victoria y derrota se trastrocan.

La guerra es la aventura que no tiene. La guerra, en sí misma, es un error. La única victoria posible es la que cada hombre libra en su interior, cuando se contradicen el deber y la ética de los sentimientos. Así, el hombre debe ejercer su libertad individual.

Así queda indemne el gesto sol[...] dario y se supera el miedo por el h[...] roísmo. Con "Ernie Pike, correspo[...] sal de guerra" hay una visión más ce[...] cana del enemigo para mostrar la ve[...] dadera cara de la lucha. Salvar d[...] hombre lo humano, lo que la gue[...] aún no destruyó.

Desde el marco histórico y polí[...] co de la Segunda Guerra Mundial, [...] autor se propone salvaguardar l[...] sentimientos de ayuda y valentía. [...] logra.

"El Eternauta" es la historieta más conocida de Héctor Oesterheld.

Transcurre en un espacio y un tiempo en el cual se reúnen escritor, personajes y lectores: la Argentina y su circunstancia histórica.

En esta tira el Mal aparece bajo la forma de la Invasión. Es un hecho extraordinario, y se inicia con una nevada mortal: *"Hagamos un alto en el relato, ya le conté cómo de pronto cayó la nevada de la muerte, cuyos copos mataban con sólo tocar, sólo se salvaron los pocos..."*

Juan Salvo, el protagonista, junto al resto de los personajes, encuentra en la solidaridad la única manera de enfrentarse a ellos –los





DESDE EL CUENTO

Las tiras le dieron a Héctor Oesterheld fama mundial como un innovador en el género de la historieta. Pero el amor a la escritura que lo hizo vivir aventuras, buscó en otras formas. Produjo cuentos y novelas. La búsqueda que el hombre desarrolla en sí mismo entra y sale de los cuadritos. Entra para conocerse y sale para conocer.

Ciencia

En algún lugar de los vastos arenales de Marte hay un cristal muy pequeño y extraño.

Si abres el cristal y miras a través de él, verás el hueso detrás de tu ojo, y más adentro luces que se encienden y se apagan, luces enfermas que no consiguen arder, son tus pensamientos. Si oprimes entonces el cristal en el sentido del eje medio, tus pensamientos adquirirán claridad y justezas deslumbrantes, descubrirás de un golpe la clave del Universo todo, sabrás por fin contestar hasta el último porqué.

En algún lugar de Marte se halla ese cristal.

Para encontrarlo hay que examinar grano por grano los inacabables arenales.

Sabemos, también, que, cuando lo encontremos y tratemos de recogerlo, el cristal se disgregará, sólo nos quedará un poco de polvo entre los dedos.

Sabemos todo eso, pero lo buscamos igual.

Amor

Desnudos se hacen el amor delante de la chimenea.

El resplandor de las llamas les caldea la piel, los cuerpos son uno solo, rítmico latido.

Un solo, rítmico latido cada vez más pujante.

Agotados, los tres cuerpos se desenroscan lentamente, las antenas se separan. Las llamas se multiplican en escamas triangulares.

Exilio

Nunca se vio en Gelo nada tan cómico.

Salió de entre el roto metal con paso vacilante, movió la boca, desde el principio nos hizo reír con esas piernas tan largas, esos dos ojos de pupilas tan increíblemente redondas.

Le dimos grubas y linos y kialas.

Pero no quiso recibirlas, fijate, ni siquiera aceptó las kialas, fue tan cómico verlo rechazar todo que las risas de la multitud se oyeron hasta el valle vecino.

Pronto se corrió la voz de que estaba entre nosotros, de todas partes vinieron a verlo, él parecía cada vez más ridículo, siempre rechazando las kialas, la risa de cuantos lo miraban era tan vasta como una tempestad en el mar.

Pasaron los días, de los antípodas trajeron margas, lo mismo no quiso ni verlas, fue para retorcerse de risa. Pero lo mejor de todo fue el final: se acostó en la colina de cara a las estrellas, se quedó quieto, la respiración se le fue debilitando, cuando dejó de respirar tenía los ojos llenos de agua. ¡Sí, no querrás creerlo, pero los ojos se le llenaron de agua, de agua, como lo oyes!

Nunca, nunca se vio en Gelo nada tan cómico.

Génesis

Y el hombre creó a Dios, a su imagen y semejanza.

Y hubo amor, y placer, y virtud en el mundo. Y los días fueron largos, demasiado largos.

Entonces el hombre creó al Demonio, a su imagen y semejanza.

Y hubo así amor y odio en el mundo, placer y dolor, virtud y pecado.

Y los días fueron cortos, muy cortos.

Y fue bueno vivir.

SIEMPRE SE PUEDE SEGUIR SEMBRANDO

Elsa Sánchez, esposa de Héctor, perdió parte de sus grandes amores. El, Beatriz, Diana, Estela y Marina, sus hijas, están desaparecidos. Sus yernos y algunos de sus nietos también.

Pero la vida, que es suma de contrastes, donde misteriosamente se mezclan tristezas y alegrías, le dejó dos nietos, Fernando y Miguel, con quien vive.

"En un momento creí que la tierra se secaba. La vida me enseñó que siempre se puede seguir sembrando", señala Elsa. Ella va y vuelve en el tiempo y dice: "Héctor fue un transgresor a su manera, enalteció la historieta; la naturaleza, el hombre y la vida fueron sus pasiones. Transitó por los caminos de la filosofía y se enamoró de los clásicos, por eso lo apodaban Sócrates. Nuestras hijas desde las letras y la plástica heredaron su talento. Miguel, nuestro nieto, presenta desde la rebeldía y frescura de su juventud el perfil de otro nuevo creador. El dibujo es su arte".

Los blancos y los negros se mezclan en el relato y en la vida de Elsa. Esos mismos contrastes están presentes en las "secuencias" de Héctor. ¿Ironía o destino? Elsa eligió seguir sembrando.

Ella guarda con amor, en repletos cajones de su armario, el quehacer de sus amores. Los custodia con celo y los preserva junto con su memoria como los bienes más preciados.

CULTURA AL DIA

MAR DEL PLATA.

Teatro Auditorium

30/10 a las 19. Espectáculo musical: Centro Vasco

a las 21.30. Danza: "La noveulle danse".

31/10 a las 15. "Los bandos de Verona".

a las 20. Espectáculo Centro Polivalente de Arte.

LA PLATA

- Sábados y domingos. Obra de Teatro: "Don Juan Milonga". A las 21.30 y 21, respectivamente, en el Taller de la Comedia, calle 49 entre 3 y 4.
- Espectáculo itinerante por las escuelas "Mago Pin" de Sergio Alonso.
- Espacio Joven. Muestras de grabados de María Renati, en el hall de la Subsecretaría de Cultura, calle 5 Nº 755.
- Muestra "Arte Holográfico 2". Hasta el 31 de octubre en el Museo Provincial de Bellas Artes, calle 51 Nº 525.
- X Salón Trienal de grabado y dibujo. Recepción de obras hasta el 29 del corriente mes en el Museo Provincial de Bellas Artes, calle 51 Nº 525. Teléfonos 21-2206 y 21-8619.



IMAGEN Y ARGUMENTO

LA PALABRA DE OESTERHELD

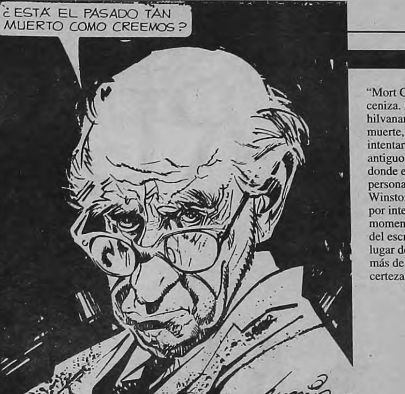
"El buen creador de historietas es aquel que realiza el guión pensando en la forma gráfica que adquirirá su narración. La historieta es un género de imágenes y el argumento debe surgir de estas imágenes y no narrarlas por medio del texto, lo cual sería la solución más fácil."

"El buen guión es aquel que narra la acción claramente pero que también da las posibilidades de imaginar al dibujante e incluso al lector."

La profesionalidad con que realizaba sus guiones lo llevó a investigar hasta la minuciosidad los detalles correspondientes a cada época y lugar en los que situaba sus historietas. "La documentación es tanto necesaria para el dibujante como para mí... Hay que comenzar a inculcar la responsabilidad en este tema: cada día es mayor la cantidad de adultos que sigue con interés las historietas gráficas y es justo que el material que se les ofrece sea serio y honesto."

Consideró que el género de la historieta era el libro del futuro para los niños y la mejor forma de empezar a desarrollar en ellos el conocimiento.

Juan Sasturain, quien se encontró con Héctor por primera vez como lector infantil, adolescente, dice: "Oesterheld inventó una profesión y fue guionista de historietas como nadie lo había sido ni lo sería. El guionista es él. La historieta argentina es él".



"Mort Cinder", muerte y ceniza. Es el lugar elegido para hilvanar historias de amor y de muerte, como, también, de intentar nuevas versiones de antiguos mitos. Es el trabajo donde el guionista hace del personaje, el anticuario Ezra Winston, un hombre signado por interrogantes. Es el momento de mayor madurez del escritor. "Mort Cinder" es lugar de transición de valores, más de preguntas que de certezas.

MORT CINDER

Textos de H. Oesterheld
Dibujos de Alberto Breccia

MIRO HACIA ATRÁS Y ME CUESTA CREER QUE HUBO UN TIEMPO SIN MORT CINDER... UN TIEMPO CUANDO MI NEGOCIO DE ANTIGÜEDADES ERA IGUAL A TANTOS OTROS EN CHELSEA...

ERNIE PIKE.



Con "Ernie Pike", Oesterheld propuso historias reales. El final de la aventura convencional que lleva a la felicidad se altera, adquiere otra forma. Los conceptos de victoria y derrota se trastrocan.

La guerra es la aventura que no tiene. La guerra, en sí misma, es un error. La única victoria posible es la que cada hombre libra en su interior, cuando se contradicen el deber y la ética de los sentimientos. Así, el hombre debe ejercer su libertad individual.

Así queda indemne el gesto solidario y se supera el miedo por el heroísmo. Con "Ernie Pike, corresponsal de guerra" hay una visión más cercana del enemigo para mostrar la verdadera cara de la lucha. Salvar del hombre lo humano, lo que la guerra aún no destruyó.

Desde el marco histórico y político de la Segunda Guerra Mundial, el autor se propone salvaguardar los sentimientos de ayuda y valentía. Lo logra.

EL ETERNAUTA

UN MOMENTO ANTES LA SILLA ESTABA VACÍA. DE PRONTO UN CRUJIDO, Y UN MOMENTO DESPUÉS TENÍA DELANTE MÍO A JUAN SALVO, EL ETERNAUTA.





"El Eternauta" es la historieta más conocida de Héctor Oesterheld.

Transcurre en un espacio y un tiempo en el cual se reúnen escritor, personajes y lectores: la Argentina y su circunstancia histórica.

En esta tira el Mal aparece bajo la forma de la Invasión. Es un hecho extraordinario, y se inicia con una nevada mortal: *"Hagamos un alto en el relato, ya le conté cómo de pronto cayó la nevada de la muerte, cuyos copos mataban con sólo tocar, sólo se salvaron los pocos..."*

Juan Salvo, el protagonista, junto al resto de los personajes, encuentra en la solidaridad la única manera de enfrentarse a ellos –los invasores–. Organizados en grupos devuelven a la realidad una nueva mirada y así deben resolver los misterios y peligros planteados. El héroe colectivo aúna al industrial, al intelectual universitario, al obrero tornero y al burócrata como en pintura social. Oesterheld se jugó con una nueva forma y logró el mejor resultado. Consiguió colocar a la Argentina en la historieta y jugar con ello a la aventura de la imaginación con su historia circunstancial.

"Otra vez tronaban los cañones a la distancia. Los estampidos eran más lejanos ahora pero increíblemente rápidos, furiosos. El ataque al estadio de River Plate se había desencadenado."

LA AVENTURA DE ESCRIBIR

Con Héctor Germán Oesterheld la historieta entra en uno de los mayores puntos de altura y tensión creativa.

Cuando accede al género ya era un consumado narrador de cuentos infantiles. Su primera publicación fue en el diario *La Prensa* en 1943. Su producción de ese entonces aparece, en general, bajo el seudónimo de Héctor Sánchez Puyol.

A fines de los cuarenta colabora con la Editorial Abril en la colección "Bolsillitos". Luego creará junto a Boris Spivakov y otros la serie, los personajes y la revista *Gatito*.

El director de la editorial, Césare Civita, le propone escribir guiones para historieta y, en colaboración con los italianos Hugo Pratt y Paul Campani, crea dos de sus tiras célebres: "Sargento Kirk" y "Bull Rockett", aparecidas en 1952 en las páginas de *Misterix*.

Estas dos historietas fueron noveladas por Oesterheld a lo largo de 1956 para la naciente Editorial Frontera, que creó finalmente en 1957. Desde entonces, fue responsable de la publicación de dos revistas: *Hora Cero* y *Frontera*. Ellas aparecierón inicialmente como publicaciones mensuales y luego se desdoblaron en varias de mayor frecuencia, como *Hora Cero Extra*, *Frontera Extra* y *Hora Cero Semanal*.

En su editorial, Oesterheld reunió a importantes dibujantes como Hugo Pratt, Solano López, Alberto Breccia, Càrlos Roume, Del Castillo, Haupt y otros.

Entre los guiones que realizó para sus revistas o como colaborador para otras publicaciones pueden enumerarse "Ernie Pike", "Ticonderoga", "Patria Vieja", "Randall", "El Eternauta", "Rolo", "Sherlock Time", "Mort Cinder".

IMAGEN Y ARGUMENTO

LA PALABRA DE OESTERHELD

"El buen creador de historietas es aquel que realiza el guión pensando en la forma gráfica que adquirirá su narración. La historieta es un género de imágenes y el argumento debe surgir de estas imágenes y no narrarlas por medio del texto, lo cual sería la solución más fácil."

"El buen guión es aquel que narra la acción claramente pero que también da las posibilidades de imaginar al dibujante e incluso al lector."

La profesionalidad con que realizaba sus guiones lo llevó a investigar hasta la minuciosidad los detalles correspondientes a cada época y lugar en los que situaba sus historietas. "La documentación es tanto necesaria para el dibujante como para mí... Hay que comenzar a inculcar la responsabilidad en este tema: cada día es mayor la cantidad de adultos que sigue con interés las historietas gráficas y es justo que el material que se les ofrece sea serio y honesto."

Consideró que el género de la historieta era el libro del futuro para los niños y la mejor forma de empezar a desarrollar en ellos el conocimiento.

Juan Sasturain, quien se encontró con Héctor por primera vez como lector infantil, adolescente, dice: "Oesterheld inventó una profesión y fue guionista de historietas como nadie lo había sido ni lo sería. El guionista es él. La historieta argentina es él".



"Mort Cinder", muerte y ceniza. Es el lugar elegido para hilvanar historias de amor y de muerte, como, también, de intentar nuevas versiones de antiguos mitos. Es el trabajo donde el guionista hace del personaje, el anticuario Ezra Winston, un hombre signado por interrogantes. Es el momento de mayor madurez del escritor. "Mort Cinder" es lugar de transición de valores, más de preguntas que de certezas.









invasores–. Organizados en grupos devuelven a la realidad una nueva mirada y así deben resolver los misterios y peligros planteados. El héroe colectivo aúna al industrial, al intelectual universitario, al obrero tornero y al burócrata como en pintura social. Oesterheld se jugó con una nueva forma y logró el mejor resultado. Consiguió colocar a la Argentina en la historieta y jugar con ello a la aventura de la imaginación con su historia circunstancial.

"Otra vez tronaban los cañones a la distancia. Los estampidos eran más lejanos ahora pero increíblemente rápidos, furiosos. El ataque al estadio de River Plate se había desencadenado."

LA AVENTURA DE ESCRIBIR

Con Héctor Germán Oesterheld la historieta entra en uno de los mayores puntos de altura y tensión creativa.

Cuando accede al género ya era un consumado narrador de cuentos infantiles. Su primera publicación fue en el diario *La Prensa* en 1943. Su producción de ese entonces aparece, en general, bajo el seudónimo de Héctor Sánchez Puyol.

A fines de los cuarenta colabora con la Editorial Abril en la colección "Bolsillitos". Luego creará junto a Boris Spivakov y otros la serie, los personajes y la revista *Gatito*.

El director de la editorial, Césare Civita, le propone escribir guiones para historieta y, en colaboración con los italianos Hugo Pratt y Paul Campani, crea dos de sus tiras célebres: "Sargento Kirk" y "Bull Rockett", aparecidas en 1952 en las páginas de *Misterix*.

Estas dos historietas fueron noveladas por Oesterheld a lo largo de 1956 para la naciente Editorial Frontera, que creó finalmente en 1957. Desde entonces, fue responsable de la publicación de dos revistas: *Hora Cero* y *Frontera*. Ellas aparecierön inicialmente como publicaciones mensuales y luego se desdoblaron en varias de mayor frecuencia, como *Hora Cero Extra, Frontera Extra* y *Hora Cero Semanal*.

En su editorial, Oesterheld reunió a importantes dibujantes como Hugo Pratt, Solano López, Alberto Breccia, Càrlos Roume, Del Castillo, Haupt y otros.

Entre los guiones que realizó para sus revistas o como colaborador para otras publicaciones pueden enumerarse "Ernie Pike", "Ticonderoga", "Patria Vieja", "Randall", "El Eternauta", "Rolo", "Sherlock Time", "Mort Cinder".

HECTOR OESTERHELD

TRUILA Y MILTAR

Especial para La Prensa

Esta es la historia de Truila y Miltar, tal como me la contó Karyl, el más viejo entre los gnomos, en un atardecer de verano, mientras los árboles estaban serenos y apacibles, como si pensaran en recuerdos lejanos. Un atardecer de verano en que la luz y la sombra parecían confundirse.

• • •

Truila, el gnomo que se quedó niño, y por eso no lleva barba y por eso sus ojos están llenos de simpleza y de luz; Truila, el gnomo niño, tenía allá entre las retorcidas raíces de la encina una maravillosa colección de reflejos. Así como hay gnomos que cuidan el sueño invernal de los árboles, para que no despierten antes de tiempo, y gnomos que enseñan a las luciérnagas recién nacidas a encender y a apagar sus lámparas, y gnomos que guían a sus hormigueros a las hormigas extraviadas, y gnomos que tejen a la luz de la luna los sueños de los niños, Truila, el gnomo niño, reunía en su casita todos los reflejos que encontraba, para que los demás gnomos se recreasen mirándolos.

En su resplandeciente museo, al lado de la luna mirándose en una charca, estaba el blanco destello de los colmillos del gato montés; y junto a un rayo de sol que resbalaba sobre una hoja brillaba el mirar dulce y profundo de las gacelas. Y también las estrellas, recogidas todas en una gota de rocío, y el arco iris producido por el sol al herir una aguja de hielo, y también... Muchas veces el pájaro de la aurora alzaría su vuelo, si nos pusiéramos a detallar todo lo que había en aquel museo.

Por ese su tesoro, Truila, el gnomo que se quedó niño, era considerado uno de los gnomos más ricos en el país de los gnomos. Pero no faltaban los envidiosos, que le decían que su colección nada valía al lado de la de Miltar, el gnomo triste, el de los ojos siempre en sombra, el gnomo que reunía penumbras allá en su casita oculta en lo hondo del barranco.

Sería tan difícil enumerar todo lo que había en el tesoro de Miltar, el gnomo triste... Sería tan difícil como pretender nombrar una por una todas las piedrecitas de color que día a día va lavando el arroyuelo de la montaña. Dicen los que aún recuerdan, que allí estaba la paz oscura del nido del hornero, la sombra melancólica de un sauce sobre el río, la penumbra llena de lejanos rumores de un caracol vacío. Y el pesado misterio de una noche sin luna ni estrellas, y la tiniebla circular que parece abrigar los pies de los hongos sombrerudos... Sería tan difícil enumerar todo el tesoro de Miltar, el gnomo triste...

Sí. No quedaban dudas de que Miltar era uno de los gnomos más afortunados. Pero los envidiosos ponderaban ante él el tesoro de Truila, el gnomo niño, y hasta agregaban que éste se burlaba de la colección de penumbras.

Y tanto hicieron los envidiosos, que Miltar consideró insuficiente su riqueza de sombras, y se dedicó con afán a conseguir alguna nueva penumbra, algo que hiciese exclamar a todos: "Cosa que iguale en valor a ésta no hay en el tesoro de Truila".

Y Truila a su vez quiso humillar para siempre a Miltar encontrando algún resplandor nuevo, tan extraordinario que de él todos dijesen: "¿De qué vale todo el tesoro de Miltar ante semejante hallazgo?"

• • •

Caviló y caviló Truila, el gnomo niño, allá en su casita oculta entre las raíces de la encina. ¿Cómo conseguir ese resplandor extraordinario? Caviló y caviló, hasta que por fin imaginó atrapar todos los rayos de luna que plateaban las hojas del bosque. Y decidió construir una trampa para cazarlos y llevárselos a su casita, reunidos en un haz maravilloso. En una de sus tantas correrías hasta las casas de los hombres, había visto cómo al salir la luna, todos sus rayos asomaban de pronto por sobre un viejo muro que rodeaba un jardín. Y tras mucho pensar en la manera de atraparlos en el preciso instante en que empezaran a asomar, encontró la solución: pondría en lo alto del muro muchos trozos de vidrio, y en ellos se enredadarían los rayos de luna cuando viniesen a alumbrar el jardín.

Sin decir nada a nadie, se fue a las casas de los hombres, y durante todo un día trabajó en el jardín preparando la trampa. Y cuando llegó la noche, quedóse al acecho aguardando la aparición de la luna.

Estaba Truila escondido, vigilando su trampa, cuando del otro lado del jardín llegó Miltar, el gnomo triste. Venía a recoger la sombra llena de recuerdos que anidaba entre las grietas del viejo muro. Sobre éste quiso trepar Miltar, para iniciar su búsqueda de sombras. Y no vio los trozos de vidrio, y su mano se desgarró al apoyarse en ellos.

Roja y cálida brotó la sangre, y destellos de sol poniente tuvo la luna al herir los vidrios ensangrentados. Corrió Truila hacia el muro, maravillado ante el nuevo reflejo. Y vio entonces a Miltar, el gnomo triste, con su mano desgarrada, que le miraba con sus ojos llenos de sombra.

Todos los reflejos se borraron entonces para Truila, y una pena muy grande anidó en su corazón y ensombreció su frente, Miltar, un pobre gnomo triste, tenía su mano desgarrada y Truila era el culpable, todo por querer ser el primero, el gnomo más rico entre los gnomos. Baja la cabeza, dejó manar el tibio arroyo de las lágrimas.

Vio Miltar la sombra que ensombrecía la frente de Truila, el gnomo niño. ¿Qué sombra entre todas sus sombras podría igualarse a la que oscurecía la frente de Truila, que le estaba revelando que éste podía ser su amigo?

En sus ojos llenos de sombra brilló entonces un límpido destello... ¡El, Miltar, el gnomo triste, tenía un amigo!

Y vio Truilla el destello alegre que iluminaba los ojos de Miltar, y comprendió que este reflejo tan pequeñito y nuevo sobrepasaba a todos los reflejos que guardaba en su casita, allá entre las retorcidas raíces de la encina... El puro destello de un par de ojos que descubren un amigo...

• • •

Nunca más rivalizaron Truila, el gnomo niño, y Miltar, el gnomo triste. Reunieron sus dos tesoros y anduvieron desde entonces siempre juntos.

Y son los envidiosos, los que quiren hacer recordar a Miltar que Truila le desgarró una vez la mano, los que siguen poniendo trozos de vidrio sobre los muros.

Y los pobres rayos de luna, que nada tienen que ver en esto, siguen enredándose en ellos...

• • •

Esto me lo contó Karyl, el más viejo entre los gnomos, en un lento atardecer de verano en que la luz y la sombra parecían confundirse, como si fueran muy amigas.